

## Mariana Meneses Muñoz

mmenesesm@unal.edu.co

### Ens.hist.teor.art

Mariana Meneses Muñoz, “Conocimiento en tránsito: imágenes y discursos en torno a las plantas medicinales de la India durante la segunda mitad del siglo XVI”, *Ensayos. Historia y teoría del arte*, Bogotá, D. C., Universidad Nacional de Colombia, Vol. XXII, No. 35 (julio-diciembre 2018), pp. 93-107.

### RESUMEN

En este texto se pretende mostrar cómo Europa logra vincularse con Asia, representada por la India, a través de la representación de elementos como los discursos y las imágenes en torno al conocimiento botánico, los alimentos y plantas medicinales. A través del análisis del *Coloquio dos simples das drogas da India* (1563) de García da Orta (1501-68), también muestra cómo se logra un grado de intercambio cultural desde la perspectiva de la circulación del conocimiento, un proceso que se tornó cada vez más rápido con la implementación de la imprenta, la circulación de los libros ilustrados y las traducciones durante la segunda mitad del siglo XVI.

### PALABRAS CLAVE

García da Orta (1501-68), Cristovão da Costa (1515-94), botánica, ilustración botánica, India, Siglo XVI.

### TITLE

Knowledge in transit: discourses and images around medicinal plants from India in the second half of the XVI century.

### ABSTRACT

This study intends to show how Europe and Asia -represented by India- connected via the representation of elements such as discourses and images about botanic knowledge, food and medicinal plants. Based on the analysis of the *Coloquio dos simples das drogas da India* (1563) by García da Orta (1501-68) shows how a degree of cultural exchange was also achieved through the circulation of knowledge, a process that became all the more active with the implementation of the printing press, the circulation of illustrated books and the presence of translations during the second half of the 16th century.

### KEYWORDS

García da Orta (1501-68), Cristovão da Costa (1515-94), botanics, botanical illustration, India, 16th century.

Historiadora de la Universidad de Antioquia, actualmente cursa la Maestría en Historia en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Forma parte del Grupo de Investigación en Historia Social (GIHS) y es docente de área de investigaciones en la Universidad Autónoma Latinoamericana (Medellín). En la actualidad centra su interés en los discursos, comportamientos y contravenciones sexuales del clero en la América española y portuguesa durante los siglos XVI y XVII. Ha publicado en las revistas *Pensar Historia* y *Quiron*.

**Recibido** 24 de octubre de 2018

**Aceptado** 10 de diciembre de 2018

# Conocimiento en tránsito: imágenes y discursos en torno a las plantas medicinales de la India durante la segunda mitad del siglo XVI

Mariana Meneses Muñoz

## Introducción

En la época de los descubrimientos europeos -siglos XV al XVII- las coronas lusitana y española se encargaron de recorrer el mundo casi en su totalidad con claros intereses económicos. Tras el descubrimiento de nuevos territorios en Asia, África y América, dichos poderes imperiales se dedicaron a describir, cartografiar y documentar tanto los acontecimientos de su presencia en los nuevos mundos, como de representar los productos que se encontraban en las nuevas posesiones. En este sentido los viajes y la expansión de los imperios fueron fundamentales. Lo desconocido era visto con asombro y bajo los referentes y normas europeas se intentaba darles explicación a las especies recién aparecidas. Pero ¿cómo otorgar lugar a lo nuevo dentro de un mundo altamente jerarquizado?, ¿bajo qué discursos y formas de representación se lograba darle cabida a algo que todavía no hacía parte del conocimiento natural europeo?

Dentro de los objetivos de este trabajo está el de mostrar bajo qué cánones logran vincularse el mundo europeo, considerado como poseedor de una cultura docta, y Asia, representado por India, a través de la representación de los elementos como los discursos en torno al conocimiento acerca de los alimentos y las plantas medicinales de India. También cómo logran darse intercambios culturales desde la circulación del conocimiento sobre estos dos aspectos durante la segunda mitad del siglo XVI, circulación que fue cada vez más rápida y evidente con la implementación de la imprenta y el auge de los libros ilustrados y las traducciones en la época. Este tipo de discursos se encuentran tanto en las descripciones de viajeros y cronistas como en los textos medicinales del siglo XVI. En este caso, los trabajos de quienes viajaron y exploraron los nuevos mundos eran prueba del papel desempeñado

por los viajeros como una especie de mediadores culturales que a su vez transportaban y transmitían los conocimientos adquiridos en las posesiones lusitanas y españolas. Además de esto, se quiere mostrar cómo desde la construcción de nuevos discursos y saberes se logran insertar los productos asiáticos en el pensamiento científico de la época, evidencia de la expansión del mundo. Para esto, las teorías galénicas, los preceptos médicos acerca de la dieta, la teoría de los humores y la ilustración botánica son fundamentales para la validación de estos nuevos discursos. Es importante aclarar que este texto se desarrollará con base en dos publicaciones producidas en la segunda mitad del siglo XVI: el *Coloquio dos simples das drogas da Índia* (1563) de García da Orta, el *Tratado das drogas da Índia* (1578) de Cristovão da Costa. Debido a las diversas relaciones y semejanzas que tienen las obras, la referencia a el mismo territorio y la vinculación de estos dos hombres de ciencia con el imperio portugués. También se tomaron de estas obras los mismos productos para así hacer una comparación de los discursos y las formas de representación de las plantas, que generalmente fueron similares y demostrar cómo había una circulación de conocimiento entre las obras de estos sujetos, siendo el *Coloquio* el punto de partida para este trabajo.

## Los tratados médicos sobre las Indias Orientales: de lo retórico a lo pictórico

Hacia mediados del siglo XV conocer el mundo comenzó a ser un aspecto importante en la vida de los hombres. No solo se viajaba con fines religiosos y comerciales, sino que el viaje respondía a la curiosidad que se tenía por conocer nuevos mundos. Fue gracias a las experiencias adquiridas en los viajes que los hombres cambiaron las perspectivas e ideas acerca de la centralidad y riqueza del Viejo Mundo, además, se produjeron textos en los cuales se consignaban las visiones y conocimientos adquiridos en las nuevas tierras, lo cual a su vez propició que se diera un despertar de las ciencias durante el siglo XVI: “El viaje oceánico y sus contenidos evolucionan a la par que una noción científica que también nace en el siglo XVI y que es consecuencia del estudio del movimiento geográfico de los hombres [...]. A través del viaje se puede observar cómo se conocen los mundos, se imponen las ideas, se rechazan las creencias o se mezclan las culturas y las sociedades”.<sup>1</sup>

El imperio fue el primer promotor de los viajes. En este caso, el dominio de lo oriental por parte de Portugal impulsó expediciones científicas, religiosas y militares en el siglo XVI, aunque oriente no era nuevo para el mundo lusitano ya que este tenía noticia de esta porción del mundo desde las expediciones de Marco Polo en el siglo XIII. Los viajes que se realizaron

---

<sup>1</sup> Isabel Soler, “La permeabilidad del saber en el siglo XVI”, *Humanitas, humanidades médicas* 1, 4 (oct.-nov. 2003), p. 59.

tres siglos después tenían la intención de conocer con más detalle y tener un nuevo abordaje de las posibilidades que les ofrecía este territorio.

Dentro de los viajeros que querían ampliar sus horizontes científicos estaba el médico portugués García da Orta, quien se embarcó hacia la ciudad de Goa en la armada de Martim Alfonso de Sousa en 1534, posesión portuguesa que se proyectaba como la Lisboa de India. El objetivo de su viaje era el de aumentar sus conocimientos sobre las plantas y medicina en oriente, además de “escapar” del Tribunal del Santo Oficio de Lisboa por su condición de cristiano nuevo. Después de estar viajando durante cuatro años en las campañas, De Sousa llega a Goa en 1538, lugar en el que se establece y donde vive durante treinta años hasta su muerte en 1568. En su viaje y estadía, estudia y recopila información acerca de ochenta tipos de plantas y medicinas de oriente, especialmente las de la India, y las consigna en su *Coloquio dos simples e drogas da india*: este texto fue el primer compendio publicado en el siglo XVI sobre las plantas y especias de oriente. El *Coloquio* es rico en descripciones de las propiedades físicas y usos de las plantas y algunos minerales que se encontraban en las partes que limitaban con el océano Índico, además inserta a estos productos dentro de un marco histórico y geográfico amplio, mencionando los nombres y demás características que les otorgaban los médicos clásicos (como él llama a Galeno, Avicena, Averroes, entre otros) y buscando desde el lenguaje y las experiencias de intercambio de estas darles una mayor comprensión y cabida en Europa:

“Ninguna especia se puede comer con gusto si no la canela: verdad es que los alemanes y flamencos veo comer pimienta, y aquí vuestras negras veo comer clavo: mas los españoles no comen de estas especias si no canela, y me vino esto a la memoria porque los lo que comieren les huele mucho la boca también condimentan varias comidas con agua de canela [...] antes de que se seque es muy gentil mezinha [medicina] para el estómago, es para tirar el dolor del cólico que es procedente de causa fría porque tira el dolor de improviso como en muchas veces hace el rostro rojo, es de buen color, tira el mal olor de la boca: ciertamente que para Portugal es es muy buena mercancia se la lleva en cantidades que abastece porque ademas de ser muy medicinal es sabrosa y buena para condimentar las comidas como hacen en la India”<sup>2</sup>

Cuando Da Orta habla de la canela y de otros productos de oriente, recurre primero a su forma de consumo por parte de los europeos: hay una equiparación de su consumo por parte de los alemanes y flamencos con la pimienta, y con las negras de india con el clavo, esto tiene que ver con la función que puede tener para quitar el mal olor en la boca al ser masticado. Tam-

---

<sup>2</sup> García da Orta, *Coloquio dos simples, e drogas e coisas medicinais de India, e assim de algumas frutas achadas nela onde se tratam algumas coisas tocantes a medicina, pratica, e outras coisas boas para saber*, Goa: Johannes de Endem, 1563, pp. 55 y 62. Todas las traducciones son de la autora.

bién García da Orta recurre a propiedades más “subjetivas” como el sabor, aludiendo al sabor dulce que puede tener la canela, por tal razón sirve como un buen condimento en las comidas mezclándolo con agua o haciendo la llamada “agua de canela”. por último, en este pasaje Da Orta procura demostrar la utilidad de la canela como medicamento: dada su condición cálida que permite curar los cólicos y dolores que tienen que ver con el frío, la canela sirve, desde la teoría de los humores, como elemento que le devuelve el equilibrio al cuerpo y atempera los órganos, en este caso el estómago.<sup>3</sup>

El libro fue por excelencia el instrumento para transportar, difundir y legitimar los nuevos conocimientos, los intercambios culturales comenzaron a hacerse más evidentes y a viajar de forma más rápida gracias a este. “La difusión transoceánica de los libros europeos es la ilustración más concreta del movimiento que se adueña de todos los soportes intelectuales del Renacimiento<sup>4</sup>, por ende, la distribución de los tratados sobre los nuevos mundos fueron el primer paso para que se diera un proceso de asimilación y posterior aceptación de los saberes no occidentales, entendiendo a occidente como lo docto y europeo. Con el pasar del tiempo las impresiones y traducciones italianas, francesas, españolas y portuguesas ayudaron a cristalizar los saberes médicos desde el libro y la generación de un nuevo público lector.

Para el momento en que se publicó el *Coloquio*, la ilustración botánica y anatómica en función del conocimiento médico se estaba convirtiendo en un elemento común y en crecimiento. A pesar de esto, Da Orta no recurre a la imagen para ampliar los conocimientos sobre las plantas y especias que incluye en el *Coloquio*. Por el contrario, García da Orta recurre a la descripción por comparación y la escritura en forma de diálogo, como herramienta que de alguna forma suplía el problema léxico que podía presentarse para describir las plantas exóticas. Se partía de lo conocido para intentar darle un lugar a lo nuevo, además de mostrar cómo otras personas no europeas utilizaban estas plantas y remedios, y de reforzar sus descripciones con los argumentos de los grandes médicos árabes y griegos. En la descripción que hace del anacardo<sup>5</sup> se apoya de las formas de consumo, y de lo descrito por Avicena, precisamente para intentar darle lugar a este producto desde la comparación: “Hacen de él cuando está verde conserva con sal para comer (a la que llaman qua achar) y se vende en la plaza como aceitunas [...] Avicena dice que el Anacardo es fruto semejante a los centros del tamarindo, y su núcleo es similar al de la almendra en lo cual no hay daño”.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Para esta clasificación de los temperamentos de los alimentos García da Orta se basa en la teoría de los humores planteada por Hipócrates, y más tarde desarrollada por Galeno.

<sup>4</sup> Serge Gruzinski, *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, México: Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 72.

<sup>5</sup> Se trata del Cajú, Castaña de Cajú o Marañón.

<sup>6</sup> Da Orta, p. 17.

Debido al creciente uso de la ilustración en los textos médicos y botánicos para el periodo trabajado, algunos autores consideran que la descripción verbal era insuficiente para este tipo de textos. La relativa “pobreza” al momento de representar de forma escrita al mundo natural, en este caso vegetal, propició que se diera otra forma de representación y que se convirtiera en un complemento de las narraciones de los médicos del siglo XVI, ya que en ese momento se buscaba mostrar la veracidad del objeto que se estaba estudiando. Por lo tanto, el dibujo naturalista se convirtió en la herramienta imperante en estos ejercicios: “Desde su concreción como una actividad inicialmente ligada al renacer de las artes en Europa, el dibujo y el grabado se consolidaron: primero, como acompañantes privilegiados de la recuperación de “un saber clásico”, para luego convertirse en parte protagónica del libro impreso”<sup>7</sup>. Según Maria Teresa Carvalho, entre 1530 y 1560 se vulgarizó el dibujo botánico y anatómico entre los estudiantes de medicina de las universidades italianas y del sur de Francia que comenzaron a incluir ilustraciones herbolarias y los conocimientos de las plantas de sus localidades en los textos médicos de la segunda mitad del siglo XVI.<sup>8</sup> Un texto emblemático de esta tendencia artístico-científica fue el *Herbarum vivae eicones* (1530-1536) del médico alemán Otto Brunffels. El *Herbarum* contenía unas trescientas imágenes xilográficas que se convirtieron en un referente para su época del incremento del uso de la imagen en los textos médicos y botánicos. A pesar de tener la intención de representar de forma real a las plantas incluidas en los libros, la xilografía generaba limitaciones en torno a este acercamiento a la realidad del objeto, debido a que las imágenes se mostraban planas y en la mayoría de las ocasiones carecían de sombreado y relieve. Al mismo tiempo, esta técnica de reproducción permitía una difusión más amplia de los textos a través de las múltiples impresiones que podían realizarse por toda Europa y más tarde en India, como sucedió con el *Coloquio* de Da Orta y posteriormente con el *Tratado* de Da Costa.

---

<sup>7</sup> Antonio E. de Pedro Robles, “El dibujo y las estrategias de la representación científica”, *Revista Co-herencia*, 6, 10 (enero-julio 2009), p. 15.

<sup>8</sup> Maria Teresa Carvalho, *O mundo natural asiático aos olhos do ocidente: contribuição dos textos ibéricos quincentistas para a construção de uma nova consciência europeia sobre a Ásia*, Tese de doutoramento, História e Filosofia das Ciências, Universidade de Lisboa, Faculdade de Ciências, 2013.

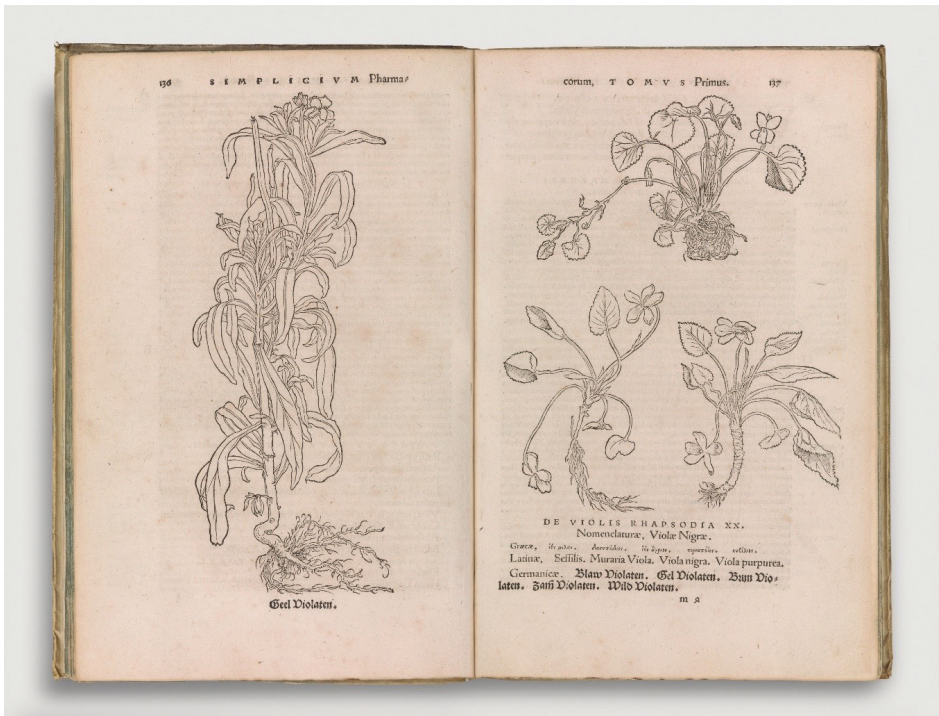


FIGURA 1. *De Violis Rhapsodia*, Otto Brunfels, *Herbarum vivae eicones*, Estrasburgo: Johann Schott, 1530, pp. 136-137.

Inspirado por la obra de García da Orta, el médico y naturalista Cristovão da Costa, apodado el africano, realizó la primera obra en donde se representaba la naturaleza asiática, en este caso de la India. Da Costa viajó por primera vez a Asia como soldado en 1550, y regresó a Goa en 1568 al ser nombrado médico del hospital real de Cochín. Durante su estadía en Goa, conoció y estudió con detalle el *Colóquio* de Da Orta, además recogió una variedad de especímenes de plantas y especies botánicas de la India. En el *Tratado de las drogas y medicinas de las Indias Orientales*<sup>9</sup> el autor hace una réplica del *Coloquio* que buscaba corregir los errores de García da Orta, entre ellos la falta de imágenes de las plantas y simples de los que trataba en su obra, dándole importancia a las representaciones pictóricas en los textos de corte botánico y medicinal: “faltó otra perfección sustancial a la obra, que son las pinturas y dibujos de las plantas de que trata”<sup>10</sup>. Al contener cuarenta y seis ilustraciones realizadas en vivo, el *Tratado* adquirió importancia entre los comerciantes, médicos e impresores de la época, pues

<sup>9</sup> Cristovão da Costa, *Tratado de las drogas, y medicinas de las Indias Orientales, con sus plantas dibujadas al vivo por Cristóbal Acosta médico y cirujano que las vio ocularamente*, Burgos: Martín de Victoria, 1578.

<sup>10</sup> *Ibid.*, Dedicatoria al lector, s.p.



se le atribuyó cierto grado de veracidad en términos de las representaciones pictóricas de las plantas, lo que a su vez hizo que este texto fuera de fácil consulta. “El *Tratado de las drogas y medicinas de las Indias Orientales...* (1578) del médico Cristóvão da Costa es la primera obra de un portugués que le atribuye una importancia incontestable a las imágenes en la difusión de la medicina y la historia natural”.<sup>11</sup> Otro elemento relevante acerca de esta obra es el anexo acerca del *Tractado del Elefante* texto que se convertiría en el primer estudio monográfico acerca de este paquidermo en donde a través de las dos ilustraciones que hace del animal comienza a refutar los mitos que existían en Europa.<sup>12</sup>



**FIGURA 2.** “Tractado del Elefante y de sus calidades”, Cristóvão da Costa, *Tratado de las drogas, y medicinas de las Indias Orientales...*, pp. 418-419. Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal. Todas las fotografías son de la autora.

Da Costa, al igual que Da Orta recurre al discurso de los usos y propiedades de las plantas para poder generar una especie de familiarización del lector con estos productos. A diferencia de Da Orta, Da Costa hace mayor énfasis en las formas de consumo medicinales que en las

<sup>11</sup> Palmira Fontes da Costa, “A visualização da natureza e o entendimento do mundo vivo”, *Filosofia e História da Biologia*, 1 (2006), p. 261.

<sup>12</sup> Ver Cristóvão da Costa, “Tractado del Elefante y de sus calidades”, en *Tratado de las drogas, y medicinas de las Indias Orientales...*, p. 417 en adelante.



alimenticias de las plantas, como logra evidenciar la descripción de la canela que aparece en el *Tratado das drogas...* en donde habla de la preparación del agua de canela, exaltando sus propiedades:

“Lo más que esta agua sirve en aquellas partes[el agua de canela]:, es en las viandas, que se templan con ella en lugar de canela y en el uso de medicina para los dolores de estómago, y de cólico, procedentes de causa fría: [carmina] las ventosidades, y provoca la orina, y quita el olor de la boca, y de las muelas, y conforta el corazón, y el estómago: ayuda al hígado, y al bazo, y al cerebro, y a los nervios [...]es caliente y desecativa en el tercero orden: provoca la orina, constriñe ligeramente, es muy conveniente en las medicinas, que se hacen para clarificar la vista: y a los emplastos molificativos, aplicada con miel, quita las pecas del rostro, y hace venir a las mujeres su purgación. Bebida vale contra las mordeduras de víboras y contra el mal de riñones”<sup>13</sup>.

En la descripción son evidentes las similitudes entre las obras, posiblemente porque Da Costa leyó a Da Orta, y porque utilizó los mismos referentes teóricos que este, situación que era común para la época. Ya que había un discurso médico y científico que era homogéneo y que se movía bajo unos cánones de aceptación contruidos desde los autores clásicos griegos y unos pocos árabes y los sistemas de clasificación medievales como el de Alberto Magno en el siglo XIII que se consolidaron en el Renacimiento. A pesar de esto, Da Costa tiende a ser más específico y descriptivo al mencionar las propiedades de temperamento de esta especia y su lenguaje responde de mejor manera al de los textos científicos de la época, además de integrar las ilustraciones realizadas por él mismo después de la descripción como elemento didáctico que podría acercar aún más al lector al conocimiento de las plantas y especias asiáticas: “es en la imagen dibujada, grabada o pictórica y no en la cosa natural, donde realmente reside la posibilidad de conocer; de transmitir didácticamente un conocimiento científico. Si la experiencia se había convertido en el primer paso indispensable en el acercamiento a la cosa natural, la sensibilidad artística, fiada en la ciencia del pintor, convierte esta cosa en objeto de ciencia”.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Cristovão da Costa, *Tratado de las drogas, y medicinas de las Indias Orientales...*, pp. 13-14.

<sup>14</sup> De Pedro Robles, p. 19.



FIGURA 3. 'Planta de la canela', Cristovão da Costa, *Tratado de las drogas, y medicinas de las Indias Orientales...*, p. 2.

Como se ha tratado de demostrar, estos dos textos tienen bastante similitud en sus discursos lo que puede dar una idea acerca de un modelo homogéneo en torno a los saberes científicos. En el siglo XVI había un interés por identificar y describir las plantas y especies de las que hablaban los clásicos siendo estos los referentes de las bases teóricas en las ciencias del Renacimiento, sin embargo, los nuevos conocimientos adquiridos en los viajes por Oriente llevaron a que se cuestionaran estos trabajos. García da Orta difiere en algunos comentarios que hacen los clásicos señalando que estaban equivocados y en ocasiones poniendo las prácticas moras o de los brahmanes sobre las de los físicos antiguos, cuando habla del higo de la india, de la musa o la banana, según su lugar de enunciación, la exalta e indica una forma de consumo apropiada para esta fruta desde las prácticas asiáticas: “En bansai y en otras partes higos gruesos de un palmo de longitud saben muy bien asados, y metidos en vino con canela por encima, y saben los amarillos asados mucho mejor”<sup>15</sup>, al ser este “higo”. En esta descripción no solo indica una forma de consumo oriental que resalta el sabor de la fruta, sino que es bastante extraña puesto que en la descripción dice que la musa es cálida, y luego señala que se puede consumir con vino y canela, dos elementos cálidos según la medicina de la época, pero al tiempo en las lógicas clasificatorias europeas trata de compararla con el higo al llamarla de esta forma, lo cual por analogía la haría una fruta sana, de igual forma nace de un árbol que tiene cierta altura lo cual hace a la musa, o higo, o banana apta para el consumo.

Algo similar pasa con la descripción de la manga o mango que hace Da Costa. Ya que busca una especie de aceptación de esta fruta por medio de la exaltación y de la comparación con los melocotones que eran de consumo “de lujo” europeo, de señalar las formas de consumo, ya fueran en conservas o con una receta llena de especias de oriente y por supuesto intenta acercar al lector a esta fruta a través de la representación pictórica del árbol y la fruta:

“De estas unas son de color verde claro, otras amarillas, y otras entre coloradas, y verde claras: y el árbol todo es uno. Es este fruto muy sabroso y oloroso: y el que es bueno, excede a los buenos melocotones. Comese hecho tajadas, con buen cuchillo, que lo corte sin romper, remojando en vino, y sin él. Y de toda manera sabe bien. Hacen este fruto en conserva de azúcar, para lo guardar, y también lo abren por el medio y lo hinchen de jengibre verde, de ajos y de mostaza, y con sal, aceita, y vinagre lo conservan”.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Cristovão da Costa, *Tratado de las drogas, y medicinas de las Indias Orientales...*, p. 103.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 317.

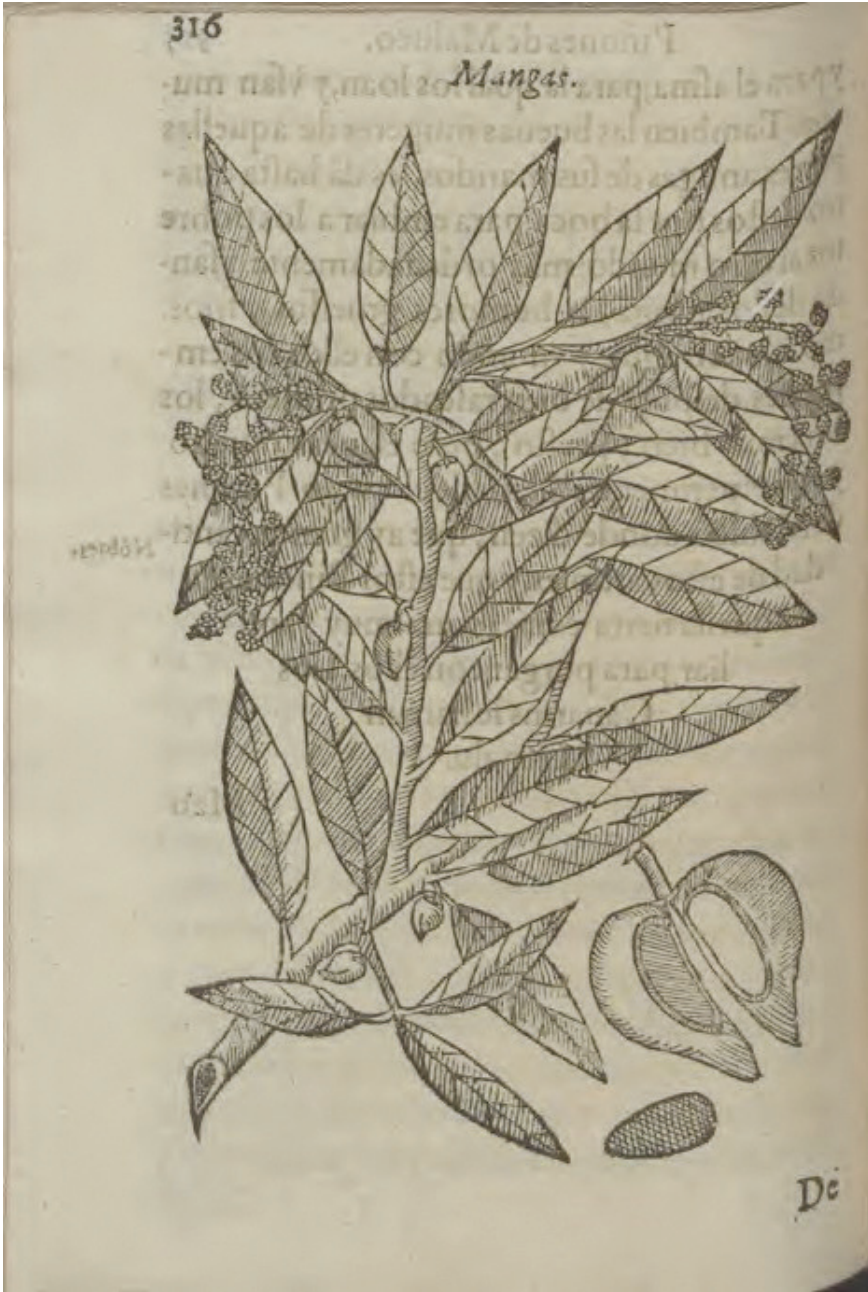


FIGURA 4. 'Mangas', Cristovão da Costa, *Tratado de las drogas, y medicinas de las Indias Orientales...*, p. 316.



Los abordajes que hacen estos autores sobre los frutos, plantas y especias de la India muestran un interés clasificatorio de esta naturaleza para que así sean aceptadas o reconocidas por el mundo europeo del siglo XVI. Dichos abordajes de estos productos se hacen desde la perspectiva utilitaria de la medicina y a veces de la mesa o el consumo como alimento, concentrándose en sus usos y comercio.

En García da Orta y Cristovão da Costa convergían dos mundos que se consideraban opuestos: oriente y occidente, por lo menos los dos primeros autores leían a los médicos o físicos árabes y moros, observaron las prácticas y técnicas de los brahmanes y de algunos médicos judíos, y contrastaban las teorías de los antiguos y los modernos. A su vez, las descripciones y formas de presentación y representación de los productos asiáticos responden a un interés científico de la época que tenía que ver con las revisiones de las especies ya conocidas por medio de los libros y de la búsqueda de nuevos tipos de plantas y sus propiedades: “las comparaciones que el autor establece entre los datos que recoge *in situ* y las tradiciones europeas ponen en evidencia para los europeos uno de los efectos intelectuales más perturbadores de la mundialización ibérica: la descentralización de los saberes, la inversión de los puntos de vista, la auto-interrogación de la tradición europea”.<sup>17</sup> Además de presentar imágenes que acercaran a los europeos a estas plantas, algunos a través de las descripciones verbales como lo hizo Da Orta y otros ampliando el conocimiento utilizando como herramienta a las ilustraciones botánicas, como lo hizo Da Costa.

Por último es importante señalar que hacia la década de 1570 se da un auge por traducir las obras de españoles y lusitanos sobre la medicina y las especies tanto de las Indias Orientales como de las Occidentales, trabajos como los de Nicolás Monardes sobre las plantas y minerales de la Nueva España y el ya mencionado *Coloquio* de García da Orta y el *Tratado* de Cristovão da Costa fueron populares entre los impresores italianos de la época<sup>18</sup>, para esto la traducción se hizo fundamental, “el recurso a la traducción es manifestación de una voluntad de apropiación, de interés por lo otro, por aquello que se quiere incorporar al propio conocimiento, a los propios usos y costumbres, incluso a la propia vida, en nueva dimensión”.<sup>19</sup>

A pesar de este interés por difundir los conocimientos adquiridos por los médicos que viajaron a los territorios descubiertos en las dos Indias, el *Coloquio* fue una obra poco conocida en el siglo XVI en su idioma y forma originales. Esto se dio posiblemente por el origen judío de Da Orta y el posterior proceso que le siguió el Tribunal del Santo Oficio a después de muerto en el cual se realizó un auto de fe por judaizante en 1580 donde se quemaron sus huesos y las copias encontradas de este texto en Goa; o tal vez porque en *Coloquio* se salía de los cánones que

---

<sup>17</sup> Gruzinski, p. 207.

<sup>18</sup> En la imprenta del veneciano Francesco Ziletti se editaban e imprimían estas obras, siendo popular el *Tratado das drogas* por su contenido gráfico.

<sup>19</sup> Francisco A. Marcos-Marín, *Palabras americanas en la ciencia europea del XVI*, Venecia: Ca' Foscari Venezia, 2009, p.145.

ya estaban consolidados en torno a los textos sobre medicina y botánica para la época, donde el uso de ilustraciones que acompañaban las descripciones era común. En 1564, un año después de publicado el *Coloquio*, el flamenco Carolus Clusius se encuentra con este libro en Lisboa y decide traducirlo a la lengua de las ciencias, el latín. En 1567 apareció publicado en Amberes, una versión resumida e ilustrada de la obra de García da Orta el *Aromatum, et simplicium aliquot medicamentorum apud Indos nascentium historia: ante biennium quidem Lusitanica lingua per dialogos conscripta*, que contenía dieciséis imágenes de los productos de la India descritos por el autor portugués. Esta nueva forma de circulación del conocimiento a través del libro impreso e ilustrado permitió que se asentara un discurso común en las ciencias, la inclusión de ilustraciones xilográficas en el texto responde a la necesidad del uso de la imagen como herramienta que permitía ampliar el entendimiento de las descripciones para los lectores que aparentemente no eran solo médicos sino también comerciantes: “Clusius consideró las imágenes relevantes en la validación del conocimiento de los objetos de tierras lejanas. Incluyó en la primera edición de su compendio dieciséis ilustraciones. Él también las utilizó con el objetivo de mostrar a sus lectores su “experiencia” en materias exóticas. El naturalista flamenco reforzó la credibilidad de las ilustraciones al remarcar que fueron “extraídas de la naturaleza”.<sup>20</sup>

Desde la publicación “mejorada” y adaptada al latín del *Coloquio* se generó un público de la obra de Da Orta a través de la lectura del *Aromatum* de Clusius en el ámbito de los estudiosos de las ciencias médicas durante la segunda mitad del siglo XVI. Palmira Fontes da Costa y Teresa Nobre de Carvalho aseguran que, si bien la intervención de Clusius fue fundamental para que se difundiera el conocimiento que Da Orta consignó en su libro sobre el uso médico de las plantas en India, el renombre del naturalista de origen holandés eclipsó en alguna medida el valor del saber de Da Orta. Como se ha demostrado, Clusius y Da Costa leyeron a García da Orta, el *Coloquio* influyó en los trabajos no solo de estos dos médicos naturalistas, siendo este texto una especie de ejemplo teórico-metodológico para abordar el tema de la naturaleza india, sino que sirvió de ejemplo para que se realizaran trabajos posteriores de este tipo: “En este sentido, parece que el *Catalogus simplicium medicamentorum* (Alcalá de Henares, 1566) y los *Discursos de las cosas aromáticas, árboles y frutales y de otras muchas medicinas simples que se traen de la India Oriental* (Madrid, 1572) del cirujano español Juan Fragoso tienen como base la obra de García da Orta”<sup>21</sup>, demostrando así cómo se dio una inversión en la movilización de los saberes a través del libro que llegaban desde la periferia y se concentraban, validaban y distribuían en Europa.

---

<sup>20</sup> Palmira Fontes da Costa & Teresa Nobre de Carvalho, “Between east and west: García de Orta’s Colloquies and the circulation of medical knowledge in sixteenth century”, *Asclepio*, 65, 1 (jun. 2013), p. 7.

<sup>21</sup> Isabel Soler, “La permeabilidad del saber en el siglo XVI”, *Humanitas, humanidades médicas* 1, 4 (oct.-nov. 2003), p. 55.



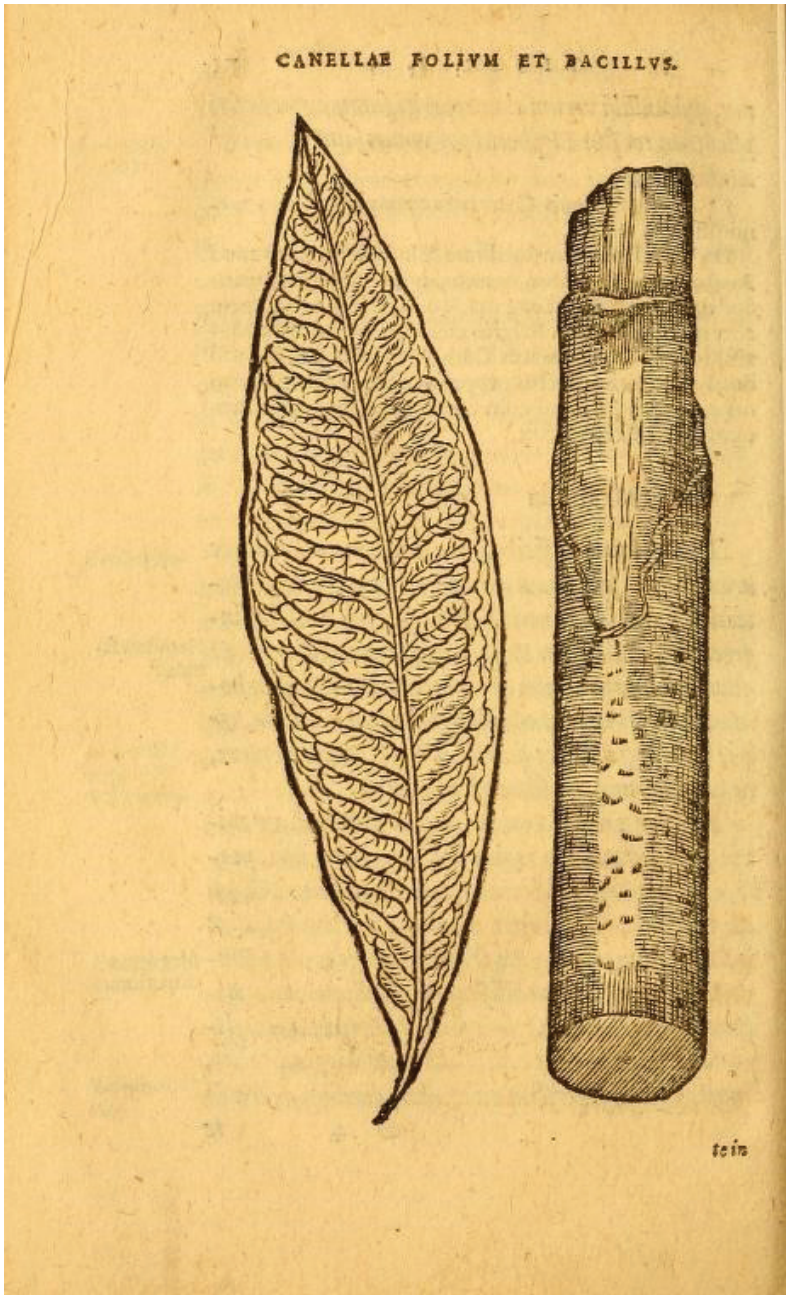


FIGURA 5. *Canellae folium et bacillus*, Carolus Clusius, *Aromatum, et simplicium aliquot medicamentorum apud Indos nascentium historia: ante biennium quidem Lusitanica lingua per dialogos conscripta*, Amberes: Christophori Plantini, 1567, p. 72.

## Conclusiones

Durante el siglo XVI se dio una dinamización de los viajes, de la producción científica y del pensamiento en general que ayudaron a que se diera un enriquecimiento de las culturas europeas. De las posesiones de los imperios lusitano y español no llegaban solamente objetos, sino que con ellos y junto a personajes que hacían parte de las empresas del imperio se movilizaban ideas y se cambiaban las percepciones del mundo y de las culturas “populares” mediante la introducción de sus saberes en el mundo europeo, cambios que logran percibirse a través de las diversas formas de representar los nuevos mundos como la escritura y el dibujo. “Al mismo tiempo, las culturas se renovaban y se adaptaban, pero también se preservaban. Los responsables por esos procesos –navegadores, exploradores, comerciantes, religiosos, autoridades, viajeros, naturalistas, indios, esclavos africanos, contrabandistas, trabajadores navales, entre otros- mediaron culturas por medio del tráfico de la naturaleza y de lo maravilloso, así como, en algunos casos, ayudaron a montar verdaderos laboratorios de adecuación y de ajuste biológico y cultural”.<sup>22</sup>

Es interesante analizar cómo, desde un elemento como las diversas maneras de generar discursos sobre los alimentos, plantas y minerales de un lugar raramente explorado desde el ámbito de las ciencias se logran percibir un cambio en el pensamiento de la época. Hay un alejamiento de las creencias e ideas clásicas y medievales (sin dejar de reconocerlas) para que así se genere un pensamiento y una ciencia nueva, como el inexistente legado de los clásicos en términos iconográficos que dieron pie a la representación pictórica del mundo natural, esto es evidencia en cómo durante este siglo hay una expansión del mundo y de los horizontes tanto geográficos como culturales de los hombres. Los consumos, los nuevos sabores, los elementos innovadores dentro de las escalas y lógicas clasificatorias y la validación de los saberes no occidentales y su circulación tuvieron que ver en esta naciente relación del hombre con el imperio y el reconocimiento de la riqueza no occidental del mundo.

---

<sup>22</sup> Eduardo França Paiva, “Mandioca, pimenta, aljôfares: trânsito cultural no império portugues”, Eddy Stols, Werner Thomas & Johan Verbeckmoes (eds.). *Naturalia, mirabilia & mostrosa en los imperios ibéricos*, Leuven: Leuven University Press, 2006, p. 107.